Año II.—Núm. 31

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Marzo 2 de 1913

Precios de suscripción

Mensual.	$ 0 20
Trimestral.	» 0 60
Semestral.	» 1 20
Anual.	» 2 00
Interior.	» 2 50
Exterior	» 3 00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director: José Pedro Turena
Redactor: A. P. Parrabère
Redacción: Daymán 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente.—*Fernando Parrabère*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario. —*A. P. Parrabère*, Pro-Secretario. —*Ignacio Garmendia Camino*, Tesorero. —*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Pedro Ospitaleche*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Arnaud Mocho, Pedro Bercetche. Fermín Hernandorena, y Agustín Zabaleta*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Cendoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad dirijase al Redactor, calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya, 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, MARZO 2 DE 1913

La "Euskal-Echea" de Buenos Aires

Apertura de sus clases

Las clases de este establecimiento basko se abrirán nuevamente el dos de Marzo. La enseñanza en lo general, *abraza los seis grados que establecen* las disposiciones reglamentarias de las escuelas argentinas; en lo demás, en lo *propio y exclusivo del colegio se tienen* en consideración el carácter del instituto, el fin propuesto por los padres de la fundación de las escuelas euzkaras, las unánimes aspiraciones del profesorado, y los deseos de genuinos baskos residentes en el Río de la Plata. En los cursos superiores se enseñan preferentemente la agricultura, práctica y teóricamente, las matemáticas con toda la amplitud, física, química, teneduría de libros, comercio.

Es condición indispensable que los *pretendientes á ingresar* sean baskos ó hijos de éstos en la acepción más amplia del vocablo. Los nietos de Irala, de *Nekoechea, Garai, de Zabala &., con sólo* probar su procedencia de tan ilustres hijos de Aitor tienen pleno derecho de *reclamar su respectivo puesto para* los hijos que desearen educar en el hogar basko, siempre feliz. No es también muy grato el consignar que para Euskal-Echea no existen Pirineos; es decir que la malsonante y ridícula división de baskos españoles y franceses no existen en la Euskal Echea. Somos euzkaldunas escuetamente, todos hidalgos, todos seres dotados de razón y *libertad y conscientes de la dignidad humana.* Los Pirineos y los apelativos despectivos son obra de los hombres, iguales á nosotros, y signos inequívocos del más refinado despotismo. Sólo la naturaleza es siempre estable. sus manifestaciones rectísimas y sus exigencias puras, justas y equitativas.

La filosofía de la historia con irresistible elocuencia nos enseña que los hombres de los siglos pasados trabucaron las nociones de justicia, de libertad de igualdad y de religión. Sólo la raza *euzkalduna ha sido en todos* los tiempos históricamente conocidos fiel retrato de la naturaleza estable, justa y equitativa. ¡Dichoso el pueblo que así supo observar con escrupulosidad nimia, el programa dilencado por el mismo Dios! y laudables las aspiraciones, gigantescos los propósitos, *intrépidas las resoluciones* de los decididos y firmes espíritus que se empeñan en restablecer la *humanidad desfigurada en la plenitud* de sus derechos.

Tal es la obra regeneradora, humanista por antonomasia, liberal en toda la extensión de la palabra, realizable y á realizar por la colonia euzkara de la América del Sud. El examen del hombre libre, en el goce de su libre albedrío, el conocimiento de nuestras instituciones, y el estudio razonado de la historia, Euzkadi, nos llevarán como de mano al logro de nuestros deseos y eternas aspiraciones.

Y hablemos del idioma basko. Los *euzkaldunas, dichosamente,* están todavía en posesión de su lenguaje indígeno, prehistórico, sin genealogía. El idioma basko es sublime, estupendamente rico, soberanamente melodioso y eminentemente armonioso.

¿Qué decir ahora de baskos que pregonan á derecha y siniestra que carecemos de un lenguaje gramatical razonado, que nuestro idioma es inculto y propio de salvajes y de seres degradados? Sencillamente que son muy ignorantes en la materia y que no tienen voz en el *asunto. La gramática enseña la manera* de emitir los sonidos para manifestar por ellos las ideas de nuestra inteligencia. Y *porque* es *nuestra* lengua clara y precisa, forzosamente fijas y determinadas tienen que ser las leyes que gobiernan el euzkera.

Nuevos profesores boskongados

En 24 de Febrero del presente año llegaron á las costas argentinas, procedentes de Euzkadi, los PP. Nicelo de Azpeitia, Carlos de Lesaka y Pedro de Arechabaleta; no vienen nuestros caros compatriotas con fines lucrativos, ni en busca de glorias mundanas; años hace que espontáneamente se despojaron de todas sus riquezas.

Han abandonado heroicamente su idolatrada patria Euzkadi por servir desinteresadamente á sus numerosos *hermanos que residen en el Río de la Plata* Para atender á las siempre crecientes necesidades de Euskal-Echea no son bastantes los profesores que hasta la fecha han regenteado las cátedras baskas de Llavallol; el número de niños se ha multiplicado, la sociedad se ha desarrollado de manera sorprendente, y desde el año pasado se notaba la precisión de nuevos operarios. Los PP. *Nicelo, Carlos y Arechabaleta. ingresarán* en el cuerpo profesoral de los institutos euzkerikos de Llavallol, y en unión con los demás *profesores* del centro docente de la gran colonia baska de Argentina tratarán de formar en la desde ya renombrada Euskal-Echea, una generación fuerte en lo corporal, y sana en la espiritual.

Los nuevos profesores hablan con singular destreza nuestro dulce *y encantador* idioma, y son muy entusiastas por el bendito país que los vió nacer.

Están todavía en la flor de su edad, y dadas su laboriosidad y constancia, su actuación en Euskal-Echea ha de ser sumamente beneficiosa.

Sean bienvenidos los simpáticos é ilustrados profesores; y les deseamos toda suerte de prosperidades en el Ministerio de su nueva profesión.

Que el gran Jainkoa, eterno Señor de Euzkadi guíe sus pasos y vean sus ojos *mortales su patria Euzkadi libre y glorificada!*

A nuestros asociados

Rogamos encarecidamente á los asociados y suscriptores de nuestra hoja. *comuniquen,* en el correr de esta semana, las nuevas direcciones de sus respectivos domicilios, á fin de poder regularizar definitivamente la entrega de nuestro semanario.

El Consejo de la Euskal Erria

LA SESIÓN DEL 27 DE FEBRERO

Bajo la presidencia del señor don Nicolás Inciarte, y con asistencia de los señores, Fernando Parrabère, Ignacio Garmendia Caminos, Gaspar Zatarain, Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Pedro Bercetche, Fermín Hernandorena, Angel Magirena, Agustín Zabaleta y Pedro Parrabère, celebró sesión el Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA.

Es aprobada el acta de la sesión anterior.

Se cambian ideas con respecto á la distribución del periódico de la Institución.

Resuélvese que la comisión especial encargada de colocar las acciones en pró del local social, continúe desempeñando sus funciones.

Extensamente, se trata sobre la propiedad que ha de servir de sede á la Institución.

Se resuelven numerosos asuntos de carácter interno, levantándose la sesión siendo las 12 p. m.

PRÓXIMA REUNIÓN

El próximo jueves, á las 9 p. m., volverá á reunirse el Consejo Directivo.

INDIANOA

Airea; **Mendian soin den eder.**

Entzunik espantutan Indien berria,
Bekhurtu ere gabe olhe den egia,
Montebidorat noha zenbait urtherentzat,
Aisin bildu nahiz azken egunentzat.

Ez naukan hainitz zela herritik joaitea,
Guti nakien zer zen nigar egitea;
Unizirat nohanean, orai dut senditzen
Danmaren ezlena bihotzean sartzen.

Herla'aldiz zoazkigun irritan egunak,
Tristerik orai ditut aldean lagunak;
Adiosarat zaizkit nigarrez hurbiltzen,
Iduri naiotela betbikotzat hiltzen.

Sor-lekoon nintuen esteka guziak;
Ez dakit handik urrun zer daukan biziak;
Adios ermitean herri maitearí,
Bihotza zaurthua naiz eman nigarrari.

Dirdaren goseak elchetik narama;
Utzi behar dut aita, utzi behar ama.
Seguranlzarik gabe nihoiz itzultzeko,
Iragan aiseginik herria kobratzeko.

Lur alzean zuhaitza laster iraungitzen,
Desterruan gizona gazterik zahartzen;
Han galdaturen bethi herria bihotzak,
Eskasa ez betheko irabazi untzak.

Desterruan non kausi herriko mendiak,
Aiten egin ederren lekhuko handiak?
Ohil'ezkila ere ez dut adituren;
Bozkariorat ez nu besteitan deithuren.

Desterruko bidean erortzen denari
Lagun onik eltzaio agertzen sokorri.
Eritzean ez duke omaren artharik.
Hil dailen'inguruan nihor gabetarik.

Adios, Eskual-herri, hanbant onhetsia,
Hire zerua zaitak ezin ohantzia,
Hiretzat dagozila maite dítudanak,
Adios, aita-amak, haurreko lagunak.

Noizbait ahanzten badut ene ama ona,
Beldur, ez nadin elhor, nigarrez dagona.
Ahanzten badut aita, ahanzten herria,
Nihoiz ez bekit mugi ahoan mihia.

Urrun. Jauna, ni ganik olhoi zorigaitza,
Hustua kausitzeko ait'amen egoitza!
Aitzitik egidazu bihur nadin laster
Eta goza ditzadan luzaz zuri esker.

B. Celhabe, Bardoziarra.

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

Y sus estudios filológicos

(CONTINUACIÓN)

II

La sorpresa que causará á los sabios el nuevo rumbo que el *señor Cejador* marca á la Filología, se puede colegir de la que recibió él mismo, cuando, después de haber analizado tantas lenguas, se ve agradablemente sorprendido con el precioso hallazgo y satisfecho de haber dado con la clave de todos los enigmas, parece descansar en el vascuence y tomar aliento en él, como en un oasis, después de haber recorrido fatigosamente el árido desierto de la *Lingüística.* Podríamos transcribir aquí hermosos trozos de *El lenguaje,* donde se demuestra *en párrafos brillantes y pintorescos* lo que vamos diciendo; más para no alargar este escrito, remitimos al lector á la citada obra con seguridad de que saldrá de su lectura plenamente convencido y maravillado.

Y no vaya á creerse que *El lenguaje* es obra de una soñadora imaginación, nada de eso, sino resultado de veinte años de asiduos estudios: habla en ella *sólo la realidad,* los hechos comparados, la rigurosa inducción, pregonando altamente la unidad originaria de todas las *lenguas y la existencia de una* primitiva y natural. La tesis que los mismos idiomas se ven forzados á demostrar al ser comparados unos con otros por el eximio lingüista, puede enunciarse en estos términos: *El euzkera es la lengua primitiva, es el lenguaje natural.* Al través de la esplendorosa luz que derrama sobre todos los idiomas, descúbrese al sabio induciendo con inflexible lógica tan maravillosas consecuencias.

La profundidad y facilidad pasmosas del señor Cejador no se detiene en la *superficie sino que desciende* y penetra hasta los senos más íntimos del habla humana. Y ante los secretos que arranca *á las mismas lenguas,* viendo á todas unificarse y concentrarse en el vascuence, levanta sus ojos hacia el pueblo admirable en cuyos labios resuena aún tan precioso idioma, y al contemplar en él la expresión de los sentimientos y del alma de su pueblo, á nadie juzgo más digno de poner en posesión de su obra monumental, que á los hijos del pueblo euskeldun, á quienes agradecido y entusiasmado dedica *El lenguaje* en los siguientes términos:

EUSKALDUN GUZIAI

«Zuen zamiñak zaminzennante zuen pozak poztu Zuen biziak bizirik nadukak:—Zuenzakoiu zaznte, berez, liburu au.—Zuena nera biotza ere deiunezero—Vuestros dolores me apenan—Vuestros gozos me alegran—Vuestra vida me tiene vivo—Apropiaos este libro—Ya que también mi corazón es vuestro.»

Discurrir sobre la obra del señor Cejador, siguiendo en todos sus pormenores los brillantes demostraciones que hace de los idiomas, además de ser tarea reservada á una inteligencia tan poderosa como la del eximio autor, es inoportuno, por no decir imposible, á quien no desea otra cosa que llamar la atención de los vascos, que duermen en el olvido y la ignorancia: para que todos alabemos á Dios de pertenecer al pueblo vasco y agradezcamos al señor Cejador la justicia que en nombre de la ciencia *nos está haciendo en su portentosa obra.* Porque es así, vascos navarros, guipuzcanos, alaveses, vizcaínos y demás hermanos que habláis el euskaro, que el señor Cejador con su obra está erigiendo un monumento inmortal en honor de nuestra raza, derramando rayos de esplendorosa luz sobre el pueblo vasco; luz que abrirá los ojos y el corazón de muchos vascos para ver y amar lo que *por tanto tiempo hemos contemplado* con bochornoso menosprecio. Porque si entre las notas características que diferencian y distinguen á los navarros, la lengua es la más original: es la expresión de sus sentimientos y de su alma, la reveladora de su espíritu y forma parte integrante de su personalidad, ¿cómo no volver los ojos hacia el pueblo vasco, cuando se estudia detenidamente *su idioma?*

Despertad, pues, navarros y vascos todos, paraos un momento á considerar en *El lenguaje* vuestro origen y antigüedad y temed que Dios os pida cuenta de no guardar el depósito sagrado de vuestra lengua; que mientras ésta exista, vivirá nuestra raza pura, valiente y religiosa.

El señor Cejador merece por su obra *agradecimiento eterno* de nuestro pueblo por las consecuencias que á todas luces se desprenden en pro de nuestra raza, pues ella nos sirve para confirmar una vez más con sin igual lucidez la originalidad, singularidad, antigüedad é independencia del *pueblo vasco. Porque* podríamos preguntar: ¿qué pueblo es ese, que á través de tantos siglos, de tantas revoluciones, *después* de tantas invasiones, de tantas mezclas de pueblos y razas, como la historia nos presenta en Europa, permanece todavía intacto, pero con la pureza primitiva, ostentada en su lengua singular?

Si los demás idiomas de las razas indígenas han desaparecido, fundiéndose en el de otra raza dominadora, ¿cómo es que el euskera se ha conservado en el pueblo vasco? Y *decimos en el pueblo,* en el pueblo genuinamente vasco, en el elemento popular, porque es quien por su individualismo característico ha salvado nuestra lengua y por ende nuestra raza. Y si aún se conserva en pureza y vigor relativo ¿qué diremos de nuestro pueblo?

De la obra del señor Cejador se desprende por medio del estudio comparativo que la identidad ó diversidad de lenguas es la señal más clara para venir en conocimiento de la identidad ó diver*sidad de razas, de tal manera que,* cuanto mayor sea la diferencia que media entre las lenguas de dos pueblos mayor será la diferencia que las separa. Y cuando sucede que pueblos de raza diferente hablan una misma lengua, es porque mezclándose la sangre ó raza de esos pueblos y desapareciendo la pureza primitiva de las razas se ha verificado que la raza más pujante ó más culta de las mezcladas, ha matado las lenguas de las otras y les ha impuesto la suya.

Así, de las *razas celta, fenicia, romana,* judía, árabe, germana, etc., que se han mezclado en España la que ha predominado es la latina ó romana; y por eso también es tan notable el parecido que se observa entre españoles, franceses, portugueses é italianos. De aquí es que la lengua que habla un pueblo formado de diversas razas que dan siempre vestigios de las lenguas que hablaron *aquellas razas antes de mezclarse.* Y esta es la razón porque la filología sea la mejor ayuda de la historia, tratándose de los pueblos primitivos, y de aquí también la importancia suma de la obra del señor Cejador, para conocer los aborígenes del pueblo vasco,, su singularidad é independencia á través de tantos siglos y apesar de tantos y tan poderosos enemigos. Sólo el vascuence ha podido ser bastante á contrarrestar tantos elementos de destrucción como ha demostrado á su paso el pueblo vasco.

El pasado y el presente del pueblo basko

(CONTINUACIÓN)

VII

La inconsecuencia que es fecunda en recursos de excusa, trata de culpar de esta que con alguna propiedad podría llamarse de *difamación* (admitiendo que en política y ciencias *sociales no se reconozcan* por legales todas las licencias, en materia de publicidad y procedimientos) á las intemperancias del Partido Nacionalista, ó más bien *bizkaitarra.*

Hay que reconocer, que sin la menor duda la formación de este partido importó una sorpresa de todo y áspero desgarramiento para la opinión general del país, y con especialidad, para los que en mayor ó *menor grado* estaban afiliados á la política central española, que eran la mayoría. Cierto, que el sistema institucional baskongado por la naturaleza de su régimen comunal federativo, excluía durante su predominio hasta la posibilidad de los partidos políticos, dado que sobre ser sus *comunas*



Villa de Leiza (Navarra)

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n.n.

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296.

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí N.° 442.

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.° 1218.

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

ANDRES R. CHIPITO—Escribano público,—Zabala, 1327.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala N.° 1362.

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.° 633.

SALVADOR AGUERREBERE—Escribano público—Sarandí N.° 520.

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm. 907 n.n.

ABOGADOS

DOCTOR LIBORIO ECHEVARRIA—Abogado—Juan Carlos Gómez N.° 1428.

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DOCTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN—Abogado — Estudio — Rincón N.° 493.

DIVERSOS

REGINO GALDOS—Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Canelones núm. 1255 esq. Yí (altos).

IGNACIO ASURABARRENA—Panadería Espiga de Oro—Pérez Castellanos núm. 1313.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 y plaza Independencia N.° 1224.

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 32.

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhau—Avenida 18 de Julio 966, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 556 y 560.

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

Q. OLARIAGA—Procurador — Zabala núm. 61.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Eizmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

JACKES ARMAGNAGE—Fábrica de carruajes—Camino Goes 592.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 1174.

ZAZPIAK-BAT—Restaurant y café baskongado, de A Etcheberry—Avenida La Paz 325.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Misiones N.° 1318.—Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

soberanas é independientes entre sí—las *leyes, el uso y costumbre,* suplidas por acordadas plebiscitarias—las autoridades y representantes, *fuesen particulares* de los pueblos ó generales del país nombrados por insaculación, nada quedaba librado á la tutela política partidista, desde que siendo en él supremos y por *tal intangibles* los derechos genéricos del hombre—que son el nervio del régimen político euskaro—los administrativos, materia única de deliberación, quedaban subordinados al orden parti*cular y privado de los* pueblos; y sólo por extensión—en lo que les era común —al orden general; y *aún en este caso,* dentro siempre del marco delegativo de mandato y por tal previsto.

Pero, la revolución francesa y los doce ó quince años de guerras interna*cionales á que ella dió origen* de inmediato, y de los que entre ellos fué teatro el territorio basko, provocaron *allí,* como en otras partes, profundas alteraciones de orden social é ideológico, que afecta*ron la norma* tradicional de sus seculares sentimientos respecto á política y patria.

Por de pronto, de esta corriente revolucionaria de filiación romana, y síntesis imperialista, nación en el país basko el españolismo: ó sea, el Partido Constitucional unitario, que estimando por restrictivos los sistemas de régimen local ó particular, aspiraba á uno general, que hiciera de todo el territorio ibérico una España política indivisible, y de sus pobladores *un dominante común, en len*gua, leyes, costumbres y sentimientos; y en contraposición ó por resistencia se arraigó el tradicional que desde la primera guerra civil se llamó carlista, y el *cual al amparo del régimen monárquico* tradicional de la nación, pretendía la perpetuación pactada del sistema foral con el monárquico nacional.

Las luchas antagónicas de estos dos *partidos, constitucional y tradicionalista,* ambos esencialmente nacionales, que han regado con copiosa sangre sus disidencias, fomentaron y arraigaron en el país basko con la pasión de secta más *que de ideas, la consecuencia partidista* española, con grave menoscabo de su tradición étnica y de su propia doctrina constitucional que conceptúa como nación del hombre, el lugar ó pueblo de su *avecindamiento y por extensión el* territorio que comprenden los pueblos soberanos, confederados (unidos por voluntad libre, en hermandad, dice el Fuero) y por tal sujetos á iguales y recíprocos derechos y obligaciones.

Sin perjuicio de que los constitucionalistas contrarios en su origen al régimen propio, modificaron en el tiempo este sentimiento, procurando dentro de la unidad nacional la conciliación del fuero con la constitución general, y los carlistas por su parte profesaron siempre de su fuerismo, el hecho es, que durante la última centuria en los dirigentes de ambos partidos fué prevaleciendo con mucho su carácter político español, sobre el baskongado.

Y hay que particularizar la novedad de esta difusión españolista: porque, si bien España no tuvo, al decir de sus cronistas y Reyes, ningún pueblo en sus *fronteras que defendiese con mayor leal*tad, empeño y economía para el Erario la integridad de su territorio, en los asedios de guerras internacionales, el hecho es, que estaba tan cansado el país á fi*nes del siglo XVIII y principios del XIX* de los avances y pretensiones de soberanía nacional de sus monarcas, que hubo allí muchos y caracterizados partidarios de la independencia de toda la comarca *baskongada, durante la invasión de Na*poleón, y aún en la guerra civil primera; y que la ingerencia del partidismo político español, sólo se inició en el pueblo, y por cierto con mucha desconfian*za de su parte, desde que en las provin*cias baskongadas se implantó el regimen municipal español con el electoral—ó se montó, como vulgarmente se dice, la máquina del cabalismo político—y se vo*taron los primeros diputados constitucio*nales á Cortes.

Ferrón de Ollaz.

LA BENEVOLENCIA

¿Conocen mis lectores el cuento original del «Mercader de virtudes»? Se trata de un cuento de hadas que presenta la misteriosa tienda de un mago expendedor de las últimas muestras de las virtudes preferidas de la humanidad. Acuden *numerosos compradores,* pero las exigencias del vendedor asustan y alejan á muchos; mientras otros, á quienes seducen las dificultades y los encantos de las maravillas que allí se pregonan, *permanecen horas y días,* en la parte exterior, pegados á los cristales del establecimiento y desafiando el rigor de la intemperie. Más, *se presenta un* sujeto que, sin arredrarse por lo exorbitante de los precios, toma asiento tranquilamento y discute sobre las extrañas mercancías. Al fin queda convertido en *esclavo del misterioso vendedor.* Trabaja, unas veces con ardor, otras con des*corazonamiento, en cuyos* momentos se rehace y recupera su vigor á la vista de los delicados géneros almacenados *en* la tienda. Ya viejo, cansado, rendido, el porfiado admirador de las virtudes hu*manas, le sorprende la* muerte de su sueño y la noticia de hallarse convertido en heredero de su *mágica fortuna.* El exceso de su felicidad le transformó; rejuvenecióse; tocó el ideal de toda su vida,... en tanto que las interminables disputas de los aficionados hacían infructuosa su *labor en perjuicio de todos.*

Muchas veces heme acordado de ese cuento y reflexionado mucho sobre él. *Las virtudes* cuestan muy caro y no están al alcance de todas las fortunas: los más *resueltos no consiguen adquirirlas.* Sin embargo de parecer sin resultado inmediato positivos, lo que aleja al *común de* los compradores, realizan los más elevados ensueños; nos conquistan las simpatías de nuestros *semejantes* y aseguran nuestra paz interior.

Frecuentemente las que parecen más *modestas* son las más relevantes. Muestra de ello es la benevolencia, que opera prodigios, tantos *como el amor, más* que la sabiduría. Nace en el corazón, ilumina la inteligencia, rige suavemente la *voluntad;* es un rayo de luz en las severidades de la justicia y de la opinión, lo mismo que en *las negruras* de su vicio opuesto: la maledicencia.

Su bondad inefable es anuncio y ga*rantía de generosidad.* Su buena fe la reviste de nuevos encantos: la veracidad, la moderación, la *paciencia, la re*signación...., todos esos resortes ocultos del espíritu, cuya fuerza sorprende y *entusiasma en los momentos* difíciles.

La maledicencia busca con ansia toda lo malo y lo inventa allí donde no la encuentra: la calumnia, la infamia, la mentira, la crueldad; he ahí sus minis*tros habituales. La benevolencia* va con perseverancia de anticuario tras de todo lo bueno, y ante lo malo no pasa sin una palabra demisericordia y sin poner de manifiesto el lado bueno que tienen *hasta las cosas peores.*

Observémonos á nosotros mismos cuando nos resolvemos indignados y pro*testamos* hasta con furia y encono, con deseos de venganza, cuando se nos niega el favor de *la benevolencia. No recu*samos al crítico de nuestras obras ó acciones, pero exigimos que se tomen *en buena cuenta las circunstancias ate*nuantes; y por poca que sea la dureza ó tono y estilo despectivo del fallo, lo calificamos de injusto y parcial, aunque no lo sea, porque nos creemos con derecho á ser *tratados con las conside*raciones que tal vez negamos á nuestros adversarios. En cambio, la benevolen*cia nos desarma; apaga* el incendio de nuestras malas pasiones; nos hace bajar la cabeza, si somos culpables, y besar la mano que nos acaricia en medio de nuestra aflicción y en la soledad de *nuestro desamparo.*

La benevolencia es una hada rubia de ojos *azules,* y cuya mirada *nada resiste;* desarruga el ceño más fruncido y hace sonreir aún á los más desgraciados, cu*yas lágrimas enjuga y seca con cariño* de madre. Diríase que es una diosa mitológica que se ha hecho mujer para *consolarnos.* Y es mujer elegante y de maneras finísimas, modelo de distinción, tesoro de gracias *espirituales.*

Tesoro, sí, y tesoro inagotable, tan inagotable como reproductivo. Es el cien*to por uno de las misericordias infinitas.* Es por uno de las misericordias infinitas.—*Susana.*

MENDIKO PAKEA

«*Euskalerriaren* alde'k» *egin*dako batzaldian, argitaratzeko *aukatua izan zan ipui au.*

Mendiaren zimurrak daukan chapaldo *batean arkitzen da* Iturrondo *baserria;* leku babesean dago; doi doi ezagutzen da au neguko *aize gordiñ* zorrotza, naiz inguruko mendi ertzean sarri chistuka igaro; udarako eguzkiaren sua berriz, ez du sortzen *echek inguru* guzian daukan pago, sagar, inchaurren osto tarteko chirrikuetatik, ari ere *batzuetan baizik.* Erritik aldendua, basoan dago, lotsu, edobildurrez gordeta bezala, zuaitartean makurtua, telaituaren egal bat bakarrik agiri zayola, eskolara juan gabe piper *egiten gelditzen dan mutikoaren* antzera: zelatan dagola, agiri zayo chapela. Aleak elizeko garayean bere gañera erortzen zaizka, amilduaz eche aurrera lesaituaren isburian; eta udazkenean es *talzen du orbel* *jaulkiak.*

Inguruko belardietan larreitzen dute beyak iñoiz ere asperfu gabe, ikullera biurtzen duten belarra.

Echearen izenak dionez, alboan dauka *iturria, eta pill pill* darion ur *garbi* garbiya dijoa arri eta goroldiyo tartetik lichiba putzuaren billa; errekachotik bere garbitasuna galduaz lirfinga tartean ibayaren barrena; eta azkenik, ichasora*ño, nun arkitzen dan gazitua. Guri ger*taitzen zaiguna: aurrera garbiak; gero lurreko lirdingaten likisten gera.

An bizi da Marichu, eta iturri orten ordoan, piko baten itzalean dago «pu*rrera» deador egiñaz,* larrean zabaldu dituan gari eta ortea, olloak biltzen ari diran bitartean. Ama juan da errira lisibatutako zapiak churi churi usai gozoa dariotela beren jabeai biurtzera, *chanpon batzuek irabazteko* pozean: aita berriz mendian chondarrak egozten, ikatza egiten da.

Marichu oraiñ ez da aita eta amazaz orditzen: bere belarrietara dator chorien otsa, iturriko udarena; begien aurrean daujka salsparian jan billa dabiltzan olloak; baño ez du entzuten adizen dan *ezer, ez du ikusten agiri* danik. Bere zentzua, bere gogamena urrutiago dabill, eta bere anima eguazen da goyan dudar gabe, oraindik munduan maiz arkaitz gogorretan, malko iturriak dauden arkaitzetan, erori gabea dalako.

Marichu gogoratzen da Josez, inguru ayertako mutil *bikañ eta maitegarrie*naz, beti parrez, beti arpegi alayarekiñ, guziani gozo gozo bere barrengo onlasunaazaltzen dienaz. Marichuren lenbiziko amoriyoa da. Alkarrekiñ lenbizi itzegit*zan, biyak igarri zuten,* baña *beastea al* karrentzat egiñak zirala; beintzat Joseri josia gelditu zitzayon *biotzean* Mariaren ichura, ta baita oni etorri ere barrenera chingurritasun bat, aurrena eziñ egona sortu zion chingarra, gero poza, par egiteko gogoakin batera, urrena negar *gurea... eta gero bakarrik gelditu* zanean, malko ugariak, negar gozoa.

—

Josek etzuan iñoiz gaitzik izan, erriko ohitura galgarriak ezta egundo ezagutu ere Maria bizi zan mendiko eche baleon osasunez beterik; lana jostatzen bezela, baña gogor egiten zuan, bere ta*ñelako indarrak casan gabe. Inguru* ayetan etzuan berdiñik iñor lanean; ortengatikan tajutzen zituan lurrak, bear dan giro ta garayean. Lurrak ordañetan biurtzen zizkan ereindako aziak kopuru *aundian.*

An zan Joseren saria. Baserriak, soro, belardi eta basoak, bere lanaren truke eskaintzen zioten guzia: naiko gari, arto eta egoskari; arrautzak ollotegian, *cherriak, beyak; eta guzien erregiñ,* Maria ¿Geigo bear da bizitzeko?

Baño etsayak Joseri esku eman zion eta erakatsi errirako bidea, kutsuturik bere kaltean lerde pozoitsuarekiñ. Erri*ra bidean sarri ablatzen asi bezela,* zabartu zan baserri lanetan eta laister bildu zan deabruak zabaldutako sarera.

Egon batez chanpon batzuek irabazi zituan; urrengoan geigo, eta oyen soñuta edo usaira asi zan *juaten egunero,* baita gabaz echera gabe gelditzen ere aurki.

Baño deabrua gaizerako maisu bezela, badegu aingeru bat, oker bidean asten geranean bestzarekiñ *ikuñtzen gaituna,* igarri dezagun nundik artu bide garaitzetan; eta ala, Joseri Jaungoikoaren legean Vermolupa Balako, chit damu eman zion aingeruaren ikutuak bere *biotz samurrean geyagoko luzamen ga*be, eten zuan deabruaren sarea. Chitzalla da deabruak jartzen gaitun bidearí beiñ ederrestitzen asi ezkero uzten; izan arren, ez degu artzen betarik, bear danez *ezagutzeko, zer ondoren eta bu*kaera izan genitzakegun, bide charrai utzi gabe zuzen jarraituko bagendu aurrera.

Joshek, errian obeto izango zan sinis*menean, iya utzi zuan baserria,* baño garaiz oroitu zan zertarako zuan bere zentzua edo adimena. Ala zion bere artean:

—«Nik baserrian baño errizago aire*rako nuke bziikera; obeto jan, naikoa* jolastu eta beti diru berria patriaran; baño, oraiñ nu egiñ arren, gero, aurki, lanerako indar gabe, eziñean arkituko naiz, gerta litekeana da ta *¿zer egingo nuke?; ¿aurreraluako irabaziak el*dai? Bai izan ezkero; gorde gabe, eziñ eten, eta ¿nola gorde?

«Gazietako indarrak, urteak igarotzen aiñean, dijoaz aultzen, eta beiñ garai bat *ezkero, lanerako bear aña gogo* ez da izango. Bide ortatik eziñ nezake leku onik billatu... Baserrian berriz, diru gabe izan arren, karrikan diruagatik erosten dana, berak ematen du; eta gañera *baserriko bati iñork ez dio premi duan* ezer ukatzen, guziak bai dakite noiz nai ez dala eskuartean dirua izaten; baño ¿karrikan? karrikan langil'eak dirua badu izango du zer jana eta erana; ez badu, ez.

«Noan, noan baserrira: an ez det izango ardorik, edo ardoaren izeneko naskelarik, baño nai aña, eta noiz nai, izango det edaririk ederrena, garbiena *eta bearrena echeondoko iturrian.* Eta ¿lasaitasuna?: egiya da, iñor ez dala lasaitasun osoan bizi, guziak izaten dute zerbaiten kezka, zerbaiten egarriya, baño baserrian bezelako barrengo atsede*nik ¿nun dago? Egiya da nekatu* bear gogorrak izaten dirala, baño Jaungoikoaren itza betetzeko lana egiñ bearra dago: «kopeteko izerdiarekin jango dezu ogia».

Ezkondu ziran Joshe eta Maria, zenbaitek aña indiillu gabe, baño maitasun bezelakoa zioten alkarri; eta gaur bizi dira beren baserrichoan, chit zoriontsu, Jaunaren laguntza Iulelako, aurrak *ariez eder eta mardul,* mendiko pake gozoaren lasaitasunean.

EMILIANO MUJIKA.

El presupuesto de Nueva York

El presupuesto de este municipio ascenderá á más de doscientos millones de dólares. lo dará una idea de las cuantiosas sumas indispensables para *sufragar los gastos que originan* los diversos servicios.

El Negociado Judicial solamente cuesta 900 mil dólares. Las escuelas, parques de bomberos, limpieza de calles, policía, *sanitación, puentes,* parques, edificios, en un centro de población tan enorme, esparcida en un perímetro sorprendente, exigen grandes gastos.

El académico M. Thureau-Dangin

† EN PARIS

Hace pocos días se publicaba un telegrama anunciando que el secretario perpetuo de la Academia Francesa, M. Thureau-Dangin se hallaba gravemente enfermo y que se abrigaban muy pocas esperanzas de salvarlo.

Estos pronósticos pesimistas se han cumplido desgraciadamente y nos llega la noticia de su fallecimiento.

M. Thureau Dangin nació en París en 1837. Fué auditor en el Consejo de Estado y renunció á esas funciones para ocuparse activamente del periodismo en las dos hojas católicas y monárquicas «La Correspondance» y «Le Français».

En esa misma época se dedicó á los estudios históricos y se hizo conocer con dos trabajos sobre la Restauración: «Royalistes et Republicains» (1874); «Le Parti liberal sous la Restauration» (1876).

Su primer trabajo de aliento en el género histórico fué la «Histoire de la monarchie de Juillet», (1884 y 1892) que le valió el gran premio Gobert, otorgado por la Academia Francesa y le franqueó en 1893 las puertas de dicha corporación. Entre sus trabajos ulteriores merece ser citado: «Histoire de la renaissance catholique en Angleterre au XIX siecle» (1897-1903).

Deja demás M. Trureau Dangin: la Pologne et les traités de Vienne, (1863). París capitale pendant la revolution francaise (1871), L'Eglise et l'Etat sous la Monarchie de Juillet (1879). Pie IX (1878). Un predicateur populaire dans l'Italie de la Renaissance; Saint Bernardin de Sienne (1896).

M. Thureau Dangin fué designado por sus colegas en 1908 para reemplazar en las funciones de secretario perpetuo de la Academia Francesa á M. Gastón Boissier.

EL UNIGENITO

El amigo.—¿Y qué tal el chico?

El padre.—Hecho un hombre; más alto que yo.

El amigo.—¿Y cómo se porta? ¿Estudia?

El padre.—Tiene horror á los libros. Disposiciones le sobran, pero le falta la afición; y á propósito de esto: quiero que me hagas el favor de reprocharle su pereza. A su madre y á mí no nos hace caso. En cuanto le hablemos de estudiar, se subleva. Es claro... Tiene el genio vivo, como yo.... Tú, como amigo nuestro, puedes hacer mucho.

La madre (después de llegar y saludar).—¿No ha visto usted aún el chico?

El amigo.—En este momento tratábamos de él.

La madre (con satisfacción).—¡Está muy guapo! Hecho un hombre.

El padre (interrumpiendo).—¡Ya lo creo! ¡Más alto que yo!

La madre (con aire misterioso).—¿Que creerá usted que estaba haciendo el otro día? ¿No adivina? Pues escribiendo una cartita... ya puede usted figurarse...

El amigo.—¡Halo! ¡Hola!

La madre (con orgullo).—¡Y que tiene mucho partido! Sí, señor. ¡Vaya si lo tiene!

El padre.— Como yo...

La madre.—¿Cómo tú? (bromeando) ¡Vejestorio!

El padre.—Digo como yo sepa que se ocupa de esas cosas, le agarro y...

La madre.—¡Y lo dejas en paz! Ya quisiera yo saber lo que tú hacías cuando tenías su edad.

El padre (vanidoso).—Pero no abandonaba los estudios; sabía armonizar el trabajo con la distracción.

La madre (al amigo).—¡Ay, eso sí! Por Dios, ríñale usted! No hay quien le haga abrir un libro; dice que para hacer dinero no hace falta ciencia. Y no crea usted: facilidad para aprender tiene mucha pero es muy holgazan. ¡Ríñale usted por Dios!

El chico (al amigo, después de llegar y saludar).—¿Fuma usted? (Ofreciéndole un cigarro.)

El amigo.—Gracias, no tengo ganas ahora.

—Yo, en cambio, me fumo todos los días dos paquetes.

El padre.—Lo que debes hacer es fumar un poco menos y estudiar un poco más.

La madre.—¡Cómo un poco más! ¡Algo si quisiera! Precisamente este señor lo decía hace un momento. El hombre que no se ilustra, por mucho dinero que tenga, pasa por un burro en todas partes. ¿No es verdad?

El amigo.—No tanto; pero hace, sin duda, un mal papel.

El chico (amoscado).—¿De modo que usted sostiene esa majadería rancia?

El amigo.—La majadería creo que la practica usted.

El chico.—Mas majadero es quien se mete en lo que no le importa.

El amigo.—Lo que debiera importarle, niño, es usar un poco más de educación.

El chico.—Mis padres me la han dado de sobra.

El padre (levantándose trémulo).—¡Chiquillo, salga usted de aquí, insolente! ¡Ya le enseñaré yo á respetar á las personas mayores!

La madre (al amigo).—No le haga usted caso, por Dios. Es un mal criado, ¡tiene usted razón!

La culpa la tiene su padre, su padre que le consiente todo.

El padre (gritando).—¡Yo no, tú!

El amigo (interviniendo).—Basta.— Yo siento muchísimo haber sido la causa de que ustedes se disgusten.

El padre.—Al contrario. Usted es quien tiene que perdonarnos la insolencia de este mocoso. ¡Pero ya le arreglaré yo las cuentas!

La madre (al padre después de marcharse el amigo).—La verdad es que al muchacho no le podía hacer gracia que le dijeran que no tiene educación.

El padre.—Mira, mujer, ¿quieres saber mi opinión? Que el chico ha tenido razón.

La madre.—Y al llamarle mal criado, nos ha ofendido también á nosotros. Por eso el chico le contestó, muy bien contestado, que sus padres le han dado educación de sobra.

El padre.—¡Pues es verdad! ¡Nos ofendió á nosotros!

La madre.—Por mi parte lo que te digo es que no quiero de ningún modo que ése ponga los pies en casa.

El padre.—¡Ah de ningún modo! Yo no vuelvo á saludarle. Fulano! (llamando al hijo): toma ese duro para que vayas al teatro.

La madre.—¡Por Dios, hijo, no dejes de llevar el abrigo, que puedes constiparte!—E. Wenguemell.

Exito de la ganadería uruguaya

El Ministro de agricultura del Brasil

Planteles de reproductores

Nuestra cancillería recibió ayer el telegrama que damos á continuación enviado por el consulado general de esta República en el Brasil.

Como verá el lector, se trata de un acto del Ministro de Agricultura del Brasil—que marcará una nueva era en el desarrollo de nuestra ganadería, principal fuente de riqueza de esta República.—He aquí el despacho telegráfico:

Río Janeiro, 27 de Febrero de 1913— El Ministro de Agricultura—en vista del excelente resultado obtenidos con los planteles vacunos Hereford Polled angus-ovinos de caras negras Romney March—que fueron importados del Uruguay—acaba de resolver con carácter defenitivo, la importación de planteles reproductores uruguayos para las haciendas modelo que se están creando en todos los Estados y donde después de aclimatados se rematarán renovándose los stocks.

Dentro de breves días partirá para esa el coronel del ejército brasileño, señor Level—que ha sido comisionado por el gobierno del Brasil, para adquirir los nuevos planteles.—Saludo á V. E.—(Firmado).—Manuel Bernardez, cónsul general.

LA SERPIENTE DEL VISIR

(TRADICION INDIANA)

Zohack era un Rey de la India. Tenía bajo su «danda» ó cetro la Dacksina ó país del Sud. Magnífica había sido la ascendencia del Monarca; su imperio de los mayores que fatigaron el mundo. Todas las constelaciones del cielo—el Swarga de los brahbanes—podrían ser admirados al recorrer en lo antiguo los dominios que ceñía la diadema de Dacksina.

Ah! No en balde los himnos funerarios de la India dicen que las obras de los hombres «son endebles como el tronco del banano». Ante los cadáveres de los suyos, las cuatro castas del país expresan su dolor resignado en esta lamentación:

—Todo cuanto existe aquí abajo debe desaparecer; caerá todo lo alto, se disolverá todo lo compuesto y la vida acabará con la muerte.

La Dacksina no fué incluida en esta profecía fatal. Como vid sin muro fué vendimiado su imperio á lo largo de los siglos. Sería increíble su grandeza si no constara en los puranas nacionales, y perdurase en la memoria de las gentes. Tenía prestigio tal aquel pasado, que inspiraba á los malechchas ó bárbares codiciosos respeto semejante al que tienen por las derruidas pirámides de Deckan los pastores, que apartan de aquella ruina sus ganados para que no mancillen tanta grandeza desplomada.

* * *

Sobre las menguas de adversidades seculares aun heredó Zohack dilatados dominios. El resplandor de su púrpura alcanzada á los montes donde eterniza la nieve su blancura y á las islas en que el mar pone la orla fugitiva de sus espumas.

Monarca era Zohack de levantados pensamientos y esforzados bríos. Nueve «Adytias», benignas deidades en los meses, por orden del Gran Ser, Mahatatman, Alma Suprema, que á ninguno otro Ser debe su origen, cuidaron de formar con los elementos de las cinco dichas, el alma y el cuerpo de Zohack, que fué Rey desde la primera emanación de la vida.

Y como el Gran Ser, el Supremo, el Unico, según declara el eterno Vede, asignó á cada criatura un principio, que le penetrara y absorbiera en un Yo exclusivo, así en ésta como en futuras encarnaciones. Zorack nació con arreglo á la ley, ley Eterna y Unica, penetrado de la esencia de los seres magnánimos; de la bondad «Satva», y de la inteligencia, «Machat». De modo que cuando Zonack ciñó la corona y comenzó á reinar todos sus actos se sucedían limpios de los defectos que á la pasión humana atribuye Manú, el Inspirado, el Adivino, el Legislador:—del alcimo, la codicia, la indolencia, la violación del deber y el mal consejo. La palabra de su boca, los movimientos de su ánimo producían lo que Manú, el Adivino, el Legislador, llama «el goce apacible y espléndido de la Pureza».

Bajo el cetro de Zohack la Dacksina conjuraba los reveses de la suerte, engrandecía su territorio, caminaba á la prosperidad. Entonces Niwiti, el Dios del Mal que aspira á someter al Monarca y al paria, al sacerdote y al guerrero, al sabio y al ignorante, puso sitio al corazón de Zohack. Zohack era fuerte, gallardo y animoso. Ninguno en su reino manejaba como él el arco, ni lanzaba la jabalina, ni resistía el acoso de la gacela en las planicies que perfuma el sándalo y esmalta el ixoro en las márgenes del Delta. Niwiti lo sabía bien; pero pensaba vencer, como había vencido á otros soberanos, creyéndole atacado de esa terrible ceguera de los Reyes, que consiste en no conocer á fondo las intenciones de sus consejeros. Niwiti procuró, sin conseguirlo, rodear de hechuras suyas á Zohack; pero ganado había tiempo ha para su causa á uno de los Rixis que el monarca tenía en estimación mayor.

El Diablo llamó al Rixi y le dijo:

13

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

¿Puede por ventura compararse, sin incurrir en el absurdo, esa civilización ornada de luces, llenando de vida y majestad el pasado y presente de los pueblos, atestiguando su grandeza, con monumentos que nutren la vida del arte y de la ciencia, y que al par que desafían el tiempo elevan el espíritu y deleitan el alma, con la euskara, que apenas tiene otros monumentos que la antigüedad de su lengua, y la bondad de instituciones que apenas las practica un reducido y modesto grupo de pueblos, encerrados entre montañas? ¿No se puede por ventura estudiar y definir el euskarismo, dentro de la propia esfera, sin recurrir á parangones que cuando menos ingieren la sospecha sino de pasión al menos de obsesión? Y aún—le agregamos con cierta acrimonia no exenta de sinceridad—como si esto no fuera suficiente, pretende usted todavía, que la Europa se va á encontrar en el dilema de optar entre las doctrinas informativas de su cultura ó las de la euskara, para definir su futuro.

—Por única contestación nos pidió el Ferrón le resolviéramos los siguientes puntos.

Cual es la primero ¿la idea ó la obra? contestamos, la idea.—Quien creen ustedes hace más por la civilización ¿el modesto maestro de escuela que enseña con las primeras letras, las reglas de la vida moral y de la observación, ó el capitalista que gasta con despreocupada fastuosidad las rentas adquiridas á merced de esos conocimientos? Optamos por el maestro.

—A quien conceptúan por más meritorio; ¿al anónimo marino que á riesgo de su vida traza á los pueblos la ruta de la navegación, al sufrido agricultor que á merced de penoso sudor fomenta la riqueza pública transformando los yermos en tierras fértiles, ó al político que agosta esas riquezas y ensangrienta esas rutas con aventuras guerreras?

—Seguramente á los primeros.

—¿Creen ustedes que la humanidad ha tenido un origen común?

—Lo creemos.

—Entonces por quien optan? ¿Por Cristo que murió en la Cruz para sellar esa ley de la confraternidad y de la justicia única, su consecuencia; ó por Brahma y sus congéneres, que preconizan con la diversidad de las castas y de las jerarquías humanas, la diversidad de derechos que legalizan todos los despotismos?

—Por Cristo.

—Luego, quien creen ha hecho mas por la civilización; los pueblos que creyendo esto mismo que Vds. creen, han luchado eternamente para vivir en la integridad de los principios generados en el concepto del origen común, ó los que sin embargo de confesar estas creencias han vivido y viven en abierta contradicción de estos principios?

—Los primeros.

—¿En que fundan Vds. el concepto de la civilización de los pueblos?

—En las instituciones, literatura, artes y ciencia.

—¿Cuál de estas la tienen por primordial?

—Las instituciones.

—Por qué?

—Porque fundan y determinan la naturaleza de los derechos y de los principios políticos en que se rigen los pueblos, y reglan las costumbres sociales que labran el carácter de los hombres y de los pueblos.

—¿Cuáles instituciones tienen Vds. por

ñana.

mejores? ó en otros términos, ¿qué condiciones requieren estas para ser acordes con ese principio del origen común, que es la piedra angular de la civilización cristiana y su justicia única, de que nos hemos ocupado

Ante la dificultad de formular una respuesta acorde, se ofreció á formularla él mismo. A nuestro asentimiento trazó la siguiente:

Que sean equitativas—que concepturn á todos los gobernados por igual—que garanticen todas las libertades y todos los derechos compatibles con el bien común—que no sean gravosas á la economía doméstica y las iniciativas particulares—que propendan á dignificar al ciudadano—y que estén fundadas en la razón clara y precisa para poder ser compulsadas por todos y hacerse amar y respetar por su equidad justiciera. ¿Las aceptan?

Desde luego, le contestamos; pero nos parecen más ideales que posibles.

¿En qué se fundan—nos preguntó—las instituciones del régimen eúskaro?

—Contestamos, en los usos y costumbres.

—¿Si son sus usos y costumbres, reconocerán que los baskos conocen sus derechos y deberes institucionales?

—Seguramente, al menos en la esfera de su vida administrativa.

—¿Admite su régimen las jerarquías sociales, la conquista y los monopolios, sean de poder ó de explotación?

—No.

—¿Limitan aquellas sus leyes, alguna libertad de carácter general, como ser, la de comercio é industria; la de tránsito—la de entrar y salir libremente en el país—la de cazar ó de pescar en sus montes, ríos y costas marítimas, ó la de defender sus derechos en juicio?

—No, y aún puede V. agregar, contestamos, que garantizan desde tiempo inmemorial la inviolabilidad del domicilio.

—¿Quién dicta sus leyes, y vota sus presupuestos?

—Los pueblos por sí, en lo particular; y por intermedio de sus respectivos apoderados, que concurren con mandato obligado á las Juntas, en lo general.

—¿Cuál es el principio de su régimen económico administrative?

—El de que cada pueblo que constituye el Estado ó la provincia, vote y sufraguen sus respectivos gastos; y que los gastos generales los sufraguen los pueblos con arreglo á su población, recaudados en la forma que los propios pueblos estimen por más conveniente.

—¿Son amadas y respetadas las instituciones en el país baskongado?

(Continuará)

Diablo.—¿Te gusta la riqueza?

Rixi.—Sí; aspiro á ser el hombre más opulento de *Dacksina*.

Diablo.—Yo te haré rico.

Rixi (desdeñosamente, porque era hombre capaz de tutear al mismo diablo).—para eso, me basto y me sobro. *No te necesito.*

Diablo.—¿Te gusta el poder?

Rixi.—¡Casi tanto como el dinero!

Diablo (con sonrisa de triunfo).—¡Pues yo te haré omnipotente!

Rixi.—¿A qué precio?

Diablo.—Al precio de que Zohack no sacrifique en *los altares de Oharma*.

Rixi (espantado).—¡Imposible!

Diablo.—¡Una sola vez siquiera! No necesitas apartarte por entero del culto á Oharma; basta con una ingratitud, *con un olvido, con cualquier de esos pecadillos* que á veces se toman por virtud en los Reyes.

Rixi (como contestando á sus preocupaciones interiores).—¿Y yo, qué gano?

Diablo.—Serás Visir único, indiscutible, temido y admirado. Celebrarán los Puranas tu sagacidad, tus aciertos; podrás humillar á tus rivales, exterminar á tus adversarios, complacer á tus *amigos; quedará en la historia recuerdo* perenne de tu mando.

Rixi (sin vacilar más).—¡*Trato* hecho!

Diablo.—¡Hecho!

Se dieron las manos y una serpiente salió de la de Niwitri á la del Rixi, quedando enroscada como un *brazalete* á su muñeca. Aquella serpiente era el espíritu del Mal Consejo.

* * *

Por entonces se recrudecieron las agitaciones de los Zudras, la cuarta casta del país, en cuyas manos por molicie *y desidia de las castas superiores*, residían los oficios ó industrias de la *Dacksina. La agitación tendía á nivelar* del Rey abajo los privilegios de la cuna, de la riqueza y de las magistraturas que *las leyes de Manú habían es*tablecido. Fomentaban esta agitacion revolucionaria los malechas ó bárbaros limítrofes, interesados en el aniquilamiento de la Dacksina, presa por ellos acechada con la perseverancia que pone la pantera en acechar en los manglares del Ganges al bravo carnero de *Assan. La audacia combinada* de los Zudras y los Malechas refinó la maldad. Cuando los ejércitos de la Dacksina peleaban allende el golfo para asegurar las factorías y fronteras lejanas del *reino, fraguaron la resistencia* á socorrer y ebastecer á los ejércitos comprometidos frente á los bárbaros que los cercaban. Fué traición, desacato y crimen sin semejante en los anales de la Dacksina.

Salvóse el país, porque Zohack y la asamblea de Visires—¡loados y engrandecidos sean *en el tiempo!—Defendieron* el reino, cubriéndolo con el escudo de *la ley*, y aplicaron á los delincuentes el «yama» ó castigo que el código de Manú decretó contra los que tramen *maldades contra el Rey y la patria.*

Porque Manú, el justo, el legislador, en cuya mente resplandeció una centella de Brahma, dijo en el «Libro de los Jueces»:

—*El reino* que en su mayor parte está habitado por Zudras, invadido por ateos, y desprovisto de justicia, perece pronto oprimido por *el* hambre y la peste.

Y en el de los Reyes dijo también Manú.

—Si el Rey no blandiera el cetro castigando á los *culpables, los más* fuertes devorarían á los más débiles, como hacen los peces en su elemento.

—Se comería el cuervo la ofrenda del Sacrificio, el perro lamería la manteca *clarificada*, no *habría derecho* de propiedad, se romperían todas las barreras y el hombre más vil tomaría el puesto de la clase más elevada.

* * *

Cuando aquellos austeros visires que aplicaron la ley se retiraron á hacer la «penitencia lunar»—abstención periódica de intervenir en los negocios públicos corriente en la casta dirigente de la *Dacksina*—designó *Zoback* para Visir á un personaje de estirpe bramánica por lo letrado, pero popular entre los Zudras porque *había descendido* hasta ellos y fascinándolos con su palabra como el domador la serpiente con la música de sus labios. El nuevo visir cambió de táctica, como cambia el arco de *portura después de disparar la* saeta. A la tensión vogorosa de la cuerda, sucedió la flojedad de la vara. No se mitigó por ello la agitación de los Zudras: antes al contrario, uno de ellos *asesinó al visir en plena plaza pública*. Como el cazador se apodera de la presa siguiendo el *rastro* de su sangre, así el Rixi siguiendo las huellas del muerto llegó á palacio y se improvisó gran *Visir*.

Los Zudras y los malechas le aclamaron, y el Rixi, astuto como la serpiente que llevaba en la muñeca, hizo valer ante Zoback su popularidad entre los *revolucionarios* de la última casta; y ante las castas superiores, estupefactas por la audacia del Visir, la confianza que merecía *á Zoback, el magánimo*, el venerado de todos.

Y entonces el Visir, en el grado de la Cámara régia, aconsejó mal á Zohack. Le hizo creer que las doctrinas, que las teorías, que las creencias no servían para nada; que en el arte de gobernar á los hombres solo que atender á la realidad.

El Rey no era para el Rixi—como Manú afirma—«el protector de todas las castas que se mantienen en el cumplimiento de sus deberes.»—El Rey—según su primer Visir—nada tenía que *temer de las castas cuyos privilegios* estaban vinculados al mantenimiento de la monarquía: los «bramanes», los sabios, los «tchatrias» guerreros y los «vessinas», mercaderes, no habían de al*zarse contra el Rey á quien amaban.* El peligro eran los Zudras, y á los Zudras había que atender.—«El mismo libro de las leyes lo dice. «Con negociaciones, sobornos ó chismes que empleará el Visir, ya separadamente, ya todo á la vez, procurará vencer á su enemigo; no siempre en el combate.»

Zohack solo quería el bien de su pueblo Su gran Visir tenía su confianza. Le dejaba hacer. El Rixi fué omnipotente; su capricho no tenía límites, ni sus arrogancias medida. ¡Ah! Pero á cada mal consejo del diabólico ministro, la serpiente de su brazo crecía y la agitación del reino aumentaba; porque aquella sierpe la había formado Niwik, con la hez de los corazones precitos, con los malos instintos que producen las luchas entre los hombres desde que Brahma formó el cielo, la tierra y el depósito perenne de las aguas.

Llovieron agravios é ingratitudes con ofensa de Oharma, sobre los representantes de las castas superioridades; olhagos, distinciones y mercedes, sobre los enemigos del Reino.

Un día en que Zoback dió á besar su mano al Rixi la serpiente se agi*gantó de pronto.* El Visir espantado quiso sujetar al reptil, pero no tuvo fuerzas para ello: el animal crecía como dicen los naturalistas que crece la boa mandal cuando no la roda la flor *santa del «uagalálli». Aozó la serpiente* del Visir el cetro y quedó la monarquía sin poder, se irguió hasta tocar la corona y quedó la monarquía sin majestad, enlazóse después al trono y...

* * *

Aún hoy los indios al enterrar á los suyos cantan junto á la corriente de *los ríos, imágen pasajera de la vida.*

—¡Todo cuanto existe aquí bajo debe desaparecer; caerá todo lo alto, se disolverá todo lo compuesto y la vida con la muerte!»

Prudencio Rovira

Farmacias abiertas hoy

Tercer turno—Ciudad Viejo—Imperial, calle Sarandí esquina Pérez Castellanos.

Tapié, calle 25 de Mayo núm. *107* (antes).

Doyen, calle Sarandí núm. 211 (al lado del Correo).

Demarchi, calle Cerrito esquina Ituzaingó.

Ciudad Nueva—Colón, calle Andes esquina Canelones.

De la Bolsa, calle Uruguay esquina Andes.

Del Globo, calle 18 de Julio núm. 144.

Del Mortero, calle Soriano esquina Avenida de la Paz.

Nueva York, calle Uruguay esquina Avenida General Rondeau.

Nueva, calle 18 de Julio esquina Yí.

Central Uruguaya, Canelones esquina Yaguarón.

Cordón—Guerra, calle Uruguay esquina Tacuarembó.

Del *Cóndor*, calle *Durazno* esquina Tacuarembó.

Rey (sucursal), calle 18 de Julio esquina Gaboto.

Mercedes, calle Mercedes esquina Sierra.

Bañales, calle Juan D. Jackson esquina *Canelones.*

Popular, calle Rivera esquina Municipio.

Serrato, calle 8 de Octubre núm. 12 a.

Bianchi, calle 8 de Octubre núm. 138.

Pocitos—De los Pocitos, calle Pereyra núm. 71.

Agunda—Solís, calle Miguelete esquina Yaguarón.

Bosque, calle Miguelete esquina Justicia.

Charcot, calle Sierra esquina Madrid.

Argerich, calle Agraciada núm. 370.

Defensa Agrícola

EL «DIAPSIS PENTÁNGONA»

Indicaciones sobre la práctica de una fumigación

Hay que tener presente que el éxito en el empleo de insecticidas depende en *un 50 por ciento* de la manera en que éstos se aplican.

Para llenar las condiciones de una buena fumigación *deben tenerse presente*, entre otros, estos principios:

1.o Empleo de una buena máquina.

2.o El rocío debe ser abundante y deben bañarse copiosamente no sólo las *partes atacadas sino totalmente* la planta.

3.o Se debe trabajar en las primeras horas de la mañana ó por la tarde, evitando el hacerla en las horas de calor

4.o Conviene aprovechar los días nublados y sin viento, porque cuando éstos soplan fuerte se pierde sin aprovecharlo gran cantidad del líquido.

5.o *Si después de haber fumigado su*cede una fuerte lluvia es necesario repetir la operación.

6.o En los trabajos de primavera y verano conviene atender con cuidado la *aparición de las generaciones nuevas* para hacer las aplicaciones con oportunidad.

Destrucción del diaspis pentágono

Medios mecánicos.—Este procedimiento se aplica con cepillos de distinta for*ma y tamaño, cuyos dientes son casi* siempre de metal ó de paja, prefiriéndose los primeros.

Estos cepillos se usan sólo en el tronco y ramas gruesas, es un *procedimiento que bien hecho es eficaz, si bien* muy lento. Se puede emplear con éxito, después de una poda enérgica, por no haber ramas pequeñas en la que no puede actuar el cepillo sin destruirlas. *Este procedimiento se debe usar única*mente en período invernal.—Para hacerlo más completo conviene mojar los cepillos en un insecticida.

Procedimientos químicos (insectici*das.*)—*Sulfuro de calcio.—Este líquido* da excelentes resultados empleándolo con cuidado y mojado con él todas las ramas del árbol.

Se prepara del modo siguiente:

Se toman cuatro kilos de azufre y siete kilos de cal viva, de la mejor calidad, que al apagarse no deja pedazos.

Primeramente se apaga la cal, echan*do lentamente* agua caliente, y removiendo se agrega poco á poco el azufre y se completa el agua hasta llegar á 100 litros *y se hace hervir todo*, durante una hora y media, agitando siempre *la masa*. El recipiente donde se haga hervir el líquido, compuesto de sulfuros y polisulfuros de calcio, debe ser de *fondo grueso*, pues si no fuera así, al poco tiempo se agujerearía, debido á que el sulfuro corroe el hierro. Por la razón apuntada, *es que este específico* debe emplearse con pulverizadores forrados de plomo, pues los de hierro serían destruídos. Puede emplearse un pincel, de este modo se pierde menos líquido, es más lento el empleo, pero el procedimiento es muy eficaz. Las personas que emplean el sulfuro de calcio, *deben usar guantes* ó envolverse las manos con un paño impermeable.

Para enviar este *específico, se fabri*ca con menos agua y ésta se le agrega en el momento de usarlo. El específico mencionado se usa solamente en invierno en las proporciones indciadas; *para los tratamientos de verano es ne*cesario diluirlo.

Emulsión de jabón y aceite, llamada *Fórmula A.—Este específico* puede emplearse en cualquier época del año, tanto en la que los árboles están sin ho*jas, como cuando estén cubiertos de* flores ó frutas. Se emplean al 15 por ciento en invierno y al 10 por ciento en verano. Se prepara del modo siguiente: 400 partes de jabón de po*tasa*, 200 partes de aceite de petro, 1.500 de agua y una pequeña parte de ácido sulfúrico, para neutralizar la alcalinidad. Con *estos elementos se ope*ra del siguiente modo: se disuelve el jabón más ó menos, en 200 partes de agua hirviendo: se agrega el aceite poco á poco y revolviendo; luego se echa *el resto del agua. Después* que esté todo bien mezclado, se neutraliza la alcalinidad con ácido sulfúrico, diluído en agua constatándose la *desaparición* de la alcalinidad, cuando el papel rojo de tornasol no cambie de color. Antes de hacer los ensayos con el papel de tornasol es conveniente revolver muy bien *la masa, lo mismo que cada* vez que se le agregue ácido sulfúrico.

El específico, así preparado, resulta de consistencia *siruposa (según la tem*peratura) y de color oscuro, hasta que esté en relación con los materiales empleados en su preparación.

El insecticida así preparado, para que esté en condiciones de usarse se debe diluir, en verano, en la proporción de 1 kilo de específico por 16 de *agua. El remedio* de que tratamos, bien preparado, es de excelentes resultados, pero como generalmente esta condición *no se llena debidamente, y al* mismo tiempo para evitar molestias á los pequeños agricultores, la Defensa Agrícola fábrica de calcio y otros varios específicos para combatir otras en*fermedades parasitarias* criptogámicas, cuyos usos están indicados en la etiqueta que llevan todas las latas que de allí salen. Todos los específicos *que fabrica* esta institución, se venden á precio de *costo.*

El importe del tratamiento de cada árbol resulta muy barato por este pro*cedimiento. En efecto*, calculando, como término medio, 5 litros por árbol grande, y siendo el costo de cada litro de líquido, *pronto para usarlo, de un cen*tésimo, resulta que lo gastado en cada árbol grande son 5 centésimos de insecticida.

Este específico puede emplearse con *cualquier pulverizador ó en su defecto* con pincel.